CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
SANTÍSIMA TRINIDAD

15 de junio de 2025

Ciclo C

Proverbios 8, 22 – 31

Salmo 8, 4 – 5. 6 – 7a. 7b – 9

Romanos 5, 1 – 5

Juan 16, 12 – 15

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

"Todo lo que tiene el Padre es mío,
el Espíritu tomará de lo mío y os lo anunciará."

¡PARA RECORDAR!

59. La tradición espiritual de la Iglesia, siguiendo una indicación específica de Cristo (cf. Mt 25,36), ha reconocido en la visita a los presos una de las obras de misericordia corporal. Los que se encuentran en esta situación tienen una necesidad especial de ser visitados por el Señor mismo en el sacramento de la Eucaristía. Sentir la cercanía de la comunidad eclesial, participar en la Eucaristía y recibir la santa Comunión en un período de la vida tan particular y doloroso puede ayudar sin duda en el propio camino de fe y favorecer la plena reinserción social de la persona. Interpretando los deseos manifestados en la asamblea sinodal pido a las diócesis que, en lo posible, pongan los medios adecuados para una actividad pastoral que se ocupe de atender espiritualmente a los presos.

Exhortación apostólica post-sinodal "Sacramentum caritatis", de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA:
Celebremos la fiesta de la Eucaristía, en este domingo, en la que profesamos nuestra fe en la Santísima Trinidad, un misterio profundo y fascinante de nuestra fe, donde Dios se nos revela como un Dios de tres personas: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Un Dios que es amor y se entrega a todos, sin distinción de personas, y no deja de extender su luz y su entrega a toda la humanidad. Hoy recordamos y celebramos, como el Padre se abaja y se acerca a nosotros, abrazándonos con su infinito amor y compasión. Sed bienvenidos a esta celebración.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: "El que esté sin pecado, que tire la primera piedra". Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. (*Se hace una breve pausa en silencio*)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACIÓN

Que el Espíritu Santo ore en nuestros corazones
a nuestro Dios de vida y amor.
(Pausa)

Oh, Dios nuestro, uno y trino:
Tú quisiste ser una comunión de tres personas
de forma que pudieras compartir vuestro único amor;
tú te hiciste uno de nosotros en Jesús, tu Hijo,
y así podernos atraer hacia ese amor.
Danos la gracia de responder a tu bondad
por medio del Espíritu derramado en nuestros corazones.
Cólmanos de alegría y de admiración por ti,
e inspíranos a amar a nuestros hermanos y hermanas,
a compartir con ellos y a ser uno con ellos,
porque tú nos has amado primero
en Cristo Jesús, nuestro Señor,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La lectura de los proverbios nos habla de la obra creadora de Dios en su infinita sabiduría, aunque no se identifica totalmente con Dios, tiene rasgos divinos, fue creada antes de todas las cosas, su origen es divino. Precede a la creación. Y además, acompaña a Yahvé en su obra creadora.

Primera lectura

Lectura del libro de los Proverbios 8, 22 – 31

Así dice la sabiduría de Dios: «El Señor me estableció al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas. En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra. Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas. Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada.

No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe. Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura, y fijaba las fuentes abismales. Cuando ponía un límite al mar, cuyas aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres.»
¡Palabra de Dios!
R/: Te alabamos Señor.

Salmo 8, 4 – 5. 6 – 7a. 7b – 9

R/: Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?
R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos.
R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Todo lo sometiste bajo sus pies:
rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar, que trazan sendas por el mar.
R/. Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: En la segunda lectura de San Pablo, nos enumera una serie de virtudes que derivaban de la tribulación. De algo negativo puede, por tanto, surgir algo positivo, que nos lleva a la virtud de la fe, para estar en paz con Dios, con nuestro Señor Jesucristo y con los hermanos.

Segunda lectura
Lectura del libro del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 1 – 5

Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos; y nos gloriamos, apoyados en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Más aún, hasta nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia, la constancia, virtud probada, la virtud, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.
¡Palabra de Dios!
R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: El Evangelio de Juan, nos invita a celebrar y escuchar el Espíritu de la verdad, que nos guía hasta verdad plena y a ser testigos de la unidad y del amor, abriendo caminos de Esperanza en nuestro mundo, a vivir la vida nueva que Jesús nos ofrece. Escuchemos con atención.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Evangelio

Evangelio según san Juan 16, 12 – 15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XI Domingo del Tiempo Ordinario – Santísima Trinidad – C – 15/6/2025

Estamos celebrando el acontecimiento de nuestra fe y del plan de salvación de Dios en su Hijo y en el Espíritu, que consiste, como cristinos, en el reconocimiento de la divinidad de la Santísima Trinidad y de las situaciones y realidades de nuestro mundo, es decir, reconocer la soberanía de Dios Uno y Trino, sobre todo como Creador de cuanto existe y la profunda dignidad del otro, pero también de la gozosa confección de comunión entre el creador y su criatura, que recibe del Padre y el Hijo, el Ser y la vida, con la fortaleza del Espíritu, que nos impulsa a confesar nuestra profesión de fe en lo que creemos, que hemos recibido de la iglesia y de nuestros mayores.
Creemos en Dios Trinidad de personas, es decir, en presencia de un Dios, que es entrega, servicio, amor, luz, reconciliación, salvación, donación, apertura y de relación.
Esto que sentimos y creemos es un misterio, todos quedan cortos, o no alcanzan a mostrar la totalidad de este gran misterio de nuestra fe. Y es que, aunque necesitamos ideas y razonamientos, todas se quedan cortas o no alcanzan a mostrar la totalidad de esta gran verdad del misterio Trinitario. Y es que misterio trinitario de amor, se siente, se cree, se vive, pero no se puede abarcar con las palabras, sino con los sentimientos de la fe.
¿Qué podemos aprender de esta gran fiesta o solemnidad? Que Dios es Padre como Creador de todo cuanto existe. Que Dios es Hijo como salvador y reconciliador de la humanidad. Que Dios es Espíritu, que es el Señor y dador de vida que sigue guiando la Iglesia para ser testigos hasta los confines del mundo.
Que podemos poner en práctica de este misterio de salvación.

* **QUE DIOS ES MISTERIO**. Es el misterio de la salvación a la humanidad. No se accede a Él por el conocimiento o por la razón, sino por la incertidumbre y la oscuridad de la fe, es decir, se llega por la contemplación y el silencio de la mente y el corazón, en sintonía con la Divinidad suprema, que es Dios.
* **QUE DIOS ES PLURALIDAD EN LA UNIDAD.** No decimos que Dios sea tres dioses en uno, sino tres personas distintas y un solo Dios, único y Verdadero, es decir, un único Dios presente en la historia de Salvación del hombre. Hay unidad porque existe la pluralidad. Las personas se distinguen por su relación, de Padre que engendra al Hijo y el Padre y el Hijo, envían el Espíritu Santo, el Paráclito, el Abogado, que los guiará a la verdad plena del misterio de Salvación.
* **QUE DIOS ES COMUNIÓN DE PERSONAS.** En la Trinidad se da un ser, un estar y un moverse de cada una de las personas en las otras, cumpliendo cada una su misión. El Padre e Hijo están en el Espíritu. El Padre y el Espíritu están en el Hijo. El Hijo y el Espíritu están en el Padre. Están en perfecta comunicación, que no se anula la una a la otra, sino que es estar en mutua comunicación la una en la otra, en perfecta caridad de amor desde siempre y por siempre y para siempre.
* **QUE DIOS ES COMUNIDAD.** La autonomía y la auto-comunicación libre y soberanía de Dios a los hombres es misterio de comunión y diálogo. Un diálogo que es de amor, de entrega, de servicio, que Dios ofrece en comunión de personas, él mismo es comunión Trinitaria de personas en el ser.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Dios el prototipo de comunión que hemos de trabajar entre nosotros como Iglesia, y en el mundo, la fraternidad universal. Estar en el otro, pero al mismo tiempo desparecer dentro del otro y para los otros y así entrar a formar parte del otro y los otros en sus situaciones concretas de vida.

*** QUE DIOS ES MISIÓN.** El credo que profesamos nos da entender y comprender la misión de cada una de las tres Divinas Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios desde su misma comunión, fraternidad y solidaridad es misión. El Padre envía al Hijo y el Padre y el Hijo envía al Espíritu Santo, cada uno con una misión específica, para la salvación de todos. El envío pertenece al ser de Dios. Ser misionero y vivir la misión es obra de Dios, que sigue enviando obreros a trabajar en la obra misionera de Jesucristo.

Ser y vivir como cristianos es confesar con la vida al Padre Dios y seguir las huellas de Jesús, dejándonos guiar por la fuerza del Espíritu Santo, de este Espíritu de Dios Padre y Dios Hijo, que nos guía hacia la verdad plena. A la verdad plena de un Dios Padre, Hijo y Espíritu, en quien creemos, nos movemos y existimos, esta es nuestra fe recibida, trasmitida y que queremos hacer nuestra ahora y siempre y por siempre en nuestras vidas.

José Vidal Salazar

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Unidos en oración con la iglesia universal, con nuestros pueblos y con nuestros hermanos más necesitados, y en comunión con Cristo, con el Espíritu, y llenos de necesidades, te presentamos Padre, con la confianza de sabernos hijos tuyos; nuestras súplicas. Respondemos: **Renuévanos, Señor, con tu Espíritu, la mente y corazón.**

1.- Mira, Padre de Bondad, las naciones divididas por las enemistades, los intereses, las ansias de poder, las guerras, el odio, la injusticia y el terror. Haz de los gobernantes y de nosotros instrumentos de tu paz y de justicia. Roguemos al Señor. **R/: Renuévanos, Señor, con tu Espíritu, la mente y corazón.**

2.- Mira, Padre de bondad, las iglesias separadas por la incomprensión, la falta de entendimiento, la soberbia, el poder, la vanidad y la prepotencia. Haz de nosotros obreros de la unidad, fraternidad, solidaridad y la concordia entre sus miembros. Roguemos al Señor. **R/: Renuévanos, Señor, con tu Espíritu, la mente y corazón.**

3.- Mira, padre de bondad, las familias en crisis, con sus problemas y dificultades, de desamor, infidelidad, incomprensión y falta de entendimiento. Haz de nosotros portadores de reconciliación, perdón y armonización en las familias. Roguemos al Señor. **R/: Renuévanos, Señor, con tu Espíritu, la mente y corazón.**

4.- Mira, Padre de bondad, a tantos hijos tuyos que sufren por la pobreza, por la soledad, por la enfermedad, todo tipo de rechazo y exclusión. Haz de nosotros ser solidarios, entregados y serviciales, a estar dispuestos a ir, donde seamos más solidarios. **R/: Renuévanos, Señor, con tu Espíritu, la mente y corazón.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

5.- Mira, Padre de bondad, a las comunidades religiosas contemplativas y de vida apostólica y los institutos de vida consagrada, que se consagran enteramente al servicio y a la escucha de tu palabra, siendo testimonio y ejemplo de las primeras comunidades cristianas. Haz que su luz brille en el mundo en una vida comunitaria, contemplativa y activa. Roguemos al Señor. **R/: Renuévanos, Señor, con tu Espíritu, la mente y corazón.**

6.- Mira, Padre con bondad, en la jornada Pro Orantibus (los que rezan) de tantas personas de nuestras comunidades parroquiales que han dedicado su vida a la oración, renunciando a muchas situaciones del mundo, para estar unidos a Dios. Haz que nosotros tus hijos aprendamos a vivir la oración como algo esencial e importante de nuestras vidas. Roguemos al Señor. **R/: Renuévanos, Señor, con tu Espíritu, la mente y corazón.**

En este mes de junio oremos para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo.

OREMOS: Escucha, Padre, nuestras plegarias que hemos confiado en tu presencia trasformadora y ayúdanos a vivir confiando en Ti y comprometidos con la trasformación de un mundo más humano y justo en tu presencia salvadora. Todo esto te lo hemos pedido. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:
Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor…

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Damos gracias porque siempre es un misterio Trinitario,
siempre es más que el ser hombre o mujer,
siempre es más que nuestras ideas, conceptos y pensamientos.
Gracias, Padre Dios, porque aprendemos que, desde este misterio,
nosotros también aprendemos de Él, siendo el gran misterio de tu amor,
en la fe, la esperanza y la caridad.
También te damos gracias por ser parte del equipo de enviados dentro de la Iglesia,
una familia que está por todo el mundo
anunciando que el amor de Dios está cerca y se hace presente en lo cotidiano de nuestra existencia
y Él cuenta con nosotros para llevar a cabo su misión,
con alegría, entusiasmo y energía hasta los confines del mundo.
Por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO